

SNAP-SHOT

A través de la Apelación Pastoral Anual (APA), el pueblo de Dios en la Diócesis de St. Petersburg apoya más de 50 ministerios, programas y servicios para miles en el área de nuestros 5 condados.

Nuestra apelación es una verdadera oportunidad para todos y cada uno de los hogares católicos para ayudar a extender la misión de la Iglesia, ser parte de los milagros de los que nosotros somos testigos cada día a través de sus donaciones como fieles servidores.

Demos una mirada cercana al camino vocacional del Padre Chuck Dornquist...

“Desde niño, yo tenía un profundo deseo de tener un magnífico encuentro con Jesucristo, con Su Iglesia, y esto infundió en mí la esperanza de que algún día yo, un chico de una familia quebrantada, pudiera de alguna manera llegar a ser, un sacerdote de Jesucristo. Ingresé al seminario a la edad de 17 años, y durante mi formación en el Seminario de St. John Vianney estudié el idioma español. Aprendí español porque hay personas que llegan a esta diócesis y necesitan como cualquier otra persona, escuchar acerca de la esperanza y del amor de Jesucristo.

Mientras estuve en el seminario y en distintas ocasiones de ministerio, comencé a notar que el Señor estaba haciendo uso de mí... de mis dones, mis talentos. Él estaba usando mi corazón, y mientras más avanzaba en el seminario, más me daba cuenta que estando presente, visitando salas de hospital, residencias de ancianos, y hasta enseñando inglés a mujeres haitianas... había esperanza.

La esperanza que yo recibí de niño, la esperanza que algún día, yo podría llevar el amor de Jesucristo a otros... esa esperanza estaba dando frutos en la vida de otros.

La esperanza no es algo del futuro, tener esperanza es una convicción. Es la firme convicción de que Cristo quien ya ha ganado la victoria y está presente para nosotros, en nuestras vidas, estará también presente en el futuro. Para mí, tener la virtud de la esperanza es tener la convicción de que Cristo quien ha estado ya conmigo, continuará estando a mi lado.

En este día y tiempo, en esta incertidumbre, ¿dónde está la esperanza? En la vida diaria de un sacerdote, se viven muchas experiencias en un solo día; se enfrentan tantas realidades en las vidas de otras personas en un solo día. Esto es posible por la convicción de que Cristo mora en él. Con fe como base firme y con convicción, podemos progresar y hacer que el Reino de Dios sea una realidad para todos aquellos con quienes interactuamos.

Recuerdo que estando en el seminario, a menudo pensaba y oraba acerca de cómo sería la vida diaria de un sacerdote. Hoy, a mis 27 años, y estando en mi 2do. año de sacerdocio en la Parroquia St. Lawrence, tengo que decir, esto supera ampliamente lo que tenía previsto o planificado.”

La preparación, formación y educación de nuestros seminaristas, así como el cuidado y los beneficios de nuestros sacerdotes son proveídos en parte por medio de donaciones a la Apelación Pastoral Anual. Para más información sobre vocaciones y programas de conciencia vocacional, por favor visite:
<http://www.dosp.org/vocations/>



¡Inspire esperanza-haga su donación hoy día!

Esta información es proporcionada por la Oficina Diocesana de Co-responsabilidad y Desarrollo. Para conocer más acerca de ministerios, servicios y programas financiados por la Apelación Pastoral Anual, visite www.dosp.org.

